

Eclesiastés 12 - Reina Valera Actualizada 1989

1. Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud: antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: "No tengo en ellos contentamiento";
2. antes que se oscurezcan el sol y la luz de la luna y de las estrellas, y las nubes vuelvan tras la lluvia;
3. cuando tiemblen los guardias de la casa y se dobleguen los hombres valerosos; cuando estén inactivas las muelas, por quedar pocas, y se oscurezcan los que miran por las ventanas;
4. cuando se cierren las puertas de la calle, y se debilite el ruido del molino; cuando uno se levante ante el gorjeo de un pajarito, y todas las hijas del canto sean abatidas;
5. cuando también se tenga miedo de la altura y haya horrores en el camino; cuando florezca el almendro, la langosta se arrastre pesadamente y se pierda el deseo. Es que el hombre se va a su morada eterna, y los que hacen duelo rondan alrededor de la plaza.
6. Acuérdate de él antes que se rompa el cordón de plata y se destroce el tazón de oro; antes que el cántaro se quiebre junto al manantial, y la rueda se rompa sobre el pozo.
7. Es que el polvo vuelve a la tierra, como era; y el espíritu vuelve a Dios, quien lo dio.
8. "Vanidad de vanidades," dijo el Predicador; "todo es vanidad."
9. Y cuanto más sabio fue el Predicador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo. También sopesó, investigó y compuso muchos proverbios.
10. El Predicador procuró hallar palabras agradables y escribir correctamente palabras de verdad.
11. Las palabras de los sabios son como agujones, y como clavos hincados son las palabras que forman parte de una colección y que son expuestas por un Pastor.
12. Además de esto, hijo mío, queda advertido: El hacer muchos libros es algo sin fin, y el mucho estudio fatiga el cuerpo.
13. La conclusión de todo el discurso oído es ésta: Teme a Dios y guarda sus mandamientos, pues esto es el todo del hombre.
14. Porque Dios traerá a juicio toda acción junto con todo lo escondido, sea bueno o sea malo. Cantares 1